

Indicadores de la Cuestión Social al I trimestre de 2022 – Plus (con datos del II trimestre de 2022) Resumen Ejecutivo

- La presentación de los “Indicadores” intenta aportar a la construcción de un modelo descriptivo de carácter cuantitativo que permita conocer la magnitud de la problemática social en la Argentina de hoy y posibilitar una explicación y una interpretación plausible de los diversos procesos implicados en las manifestaciones actuales de la cuestión social donde la precariedad laboral y la fragilización multiforme del trabajo asalariado, ocupan el centro de gravedad del fenómeno bajo estudio.
- La cuestión social, en sí misma, es una aporía¹, es una pregunta desafiante que interroga permanentemente a la sociedad acerca del enigma de su cohesión, pero que trata, a su vez, de conjurar el riesgo de su fractura. Y esta pregunta permanente y desafiante es la que *“pone en cuestión la capacidad de una sociedad (lo que en términos políticos se denomina una Nación) para existir como un conjunto vinculado por relaciones de interdependencia.”*²
- En nuestro caso, lo importante es profundizar el análisis del origen de los procesos que conllevan a las situaciones de exclusión, en tanto éstas son las resultantes de una trayectoria particular de desocialización y descomposición, de donde emerge la importancia de las nociones de precariedad y vulnerabilidad.³
- Existe una fuerte correlación entre el lugar que se ocupa en la división social del trabajo y la participación en las redes de sociabilidad y en los sistemas de protección que “cubren” a un individuo ante los riesgos de la existencia. De allí la posibilidad de construir tipologías o zonas de cohesión social. La asociación “trabajo estable / inserción relacional sólida” caracteriza una zona de integración. A la inversa, la ausencia de participación en alguna actividad productiva y el aislamiento relacional conjugan sus efectos negativos para producir la exclusión, o más bien, como lo demuestra Robert Castel, la desafiliación. La vulnerabilidad social es una zona intermedia, inestable, que conjuga la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes de proximidad.
- El producto bruto creció por sexto trimestre consecutivo, mostrando la recuperación de la economía después de la crisis económica causada por la pandemia. De todas maneras pese al incremento interanual del 6,9%, el

¹ Problema difícil a la razón. Razonamiento cuya conclusión es un juicio contradictorio.

² CASTEL, Robert. **Les métamorphoses de la question sociale. Une chronique du salariat.** Gallimard, Paris, 1995. Versión en castellano: CASTEL, Robert. **Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado.** Paidós, Buenos Aires, 1997.

³ CASTEL, Robert. **De l'exclusion comme état à la vulnérabilité comme processus.** Esprit, Paris, 1992.

valor alcanzado en términos constantes en el segundo trimestre de 2022 es más bajo que el registrado en el mismo trimestre del 2017. Esto demuestra las crisis cíclicas en nuestro país, donde es muy difícil advertir períodos largos de crecimiento, factor indispensable para que la cuestión social se solucione.

- Por otra parte, nuestro país tiene graves problemas generados por el recurrente estrangulamiento del sector externo que produce una descompensación que se puede percibir en cuatro indicadores: la disminución del flujo de capitales, las bajas tasas de inversión interna y externa, la volatilidad de nuestra moneda con respecto a los tipos de cambio y la evolución de la tasa de interés internacional a la que Argentina puede acceder al crédito.
- Por supuesto, este problema no repercute de la misma manera en toda la población, ya que el 20% más rico de la población se queda con casi la mitad (47,1%) de los ingresos, mientras que el 20% más pobre sólo obtiene el 5,3%. Aunque en este trimestre se advierte una reducción de la desigualdad. En efecto, mientras en el trimestre anterior el decil *per cápita* más rico contaba con ingresos promedio 20,4 veces superiores a los del decil más pobre, esa ecuación se redujo a 16,3 veces. Esta situación no se produce por un incremento de los ingresos de los trabajadores, sino porque hay un aumento de los perceptores de ingresos en las familias. Es decir, debido al descenso del poder adquisitivo de los hogares, un mayor número de personas se incorporan al mercado de trabajo y consiguen empleo, aunque, como veremos más adelante, estos son de baja calidad.
- Uno de los indicadores que confirma lo anterior, es que la tasa de actividad, creció de manera significativa alcanzado el máximo valor desde el 2003, 47,9%. También en la tasa de empleo se alcanza el máximo valor desde que se lleva adelante la Encuesta Permanente de Hogares continua, 44,6%.
- Pero esta recuperación general del empleo se presenta junto a una precarización creciente del mercado de trabajo. De la incorporación de 1,01 millones de ocupados con respecto al año anterior, el 86% de los mismos son asalariados no registrados y un 11% cuentapropistas. Una de las consecuencias de esta situación fue el incremento significativo del empleo no registrado, cuya tasa alcanzó al 37,8%. Es necesario remontarse al segundo trimestre de 2007 para observar una tasa superior a esta.
- Teniendo en cuenta lo anterior, podemos señalar que el incremento en la cantidad de ocupados reflejada en la recuperación de la tasa de empleo se produce junto con un cambio importante en la composición de la estructura de la ocupación, transformándose ahora el empleo no registrado en el motor de la misma.
- Asimismo, en el último trimestre se redujo la tasa de desocupación, llegando al 6,9%, es decir una reducción de 2,7 puntos porcentuales con respecto al año anterior. Esta es la sexta caída anual consecutiva de la desocupación, pese a ello en el total de aglomerados hay 957 mil

desocupados. Esta reducción se produjo principalmente por la creación de puestos de trabajo en el sector informal de la economía.

- Como podemos observar (pág. 14) la desocupación afecta en mayor medida a las mujeres (representan el 52,4% del total de desocupados) y relativamente a los jóvenes, 33,1% (teniendo en cuenta que apenas representan el 15,5% de la población total). Por otra parte, un 37,3% de los mismos no finalizaron sus estudios secundarios, con lo cual seguramente se encuentren atrapados en un círculo vicioso entre la desocupación y empleos informales. Por otra parte, el 76,7% de los desocupados se encuentra en hogares vulnerables.
- En el segundo trimestre de 2022 se registró una reducción de la población por debajo de la línea de pobreza (-2,7%). Tal situación se explica principalmente por el incremento del empleo precario. Cabe recordar que el indicador de pobreza está relacionado con todos los ingresos del hogar, no es un indicador exclusivo de la variación salarial, aunque sí uno de sus componentes principales. Otro de las variables que intervienen para entender su variación es la cantidad de integrantes del hogar que tienen un ingreso. Justamente, en los últimos trimestres, fue este componente el que creció y permite esta disminución.
- Pese a su reducción la pobreza sigue teniendo un valor significativo, en el segundo trimestre alcanzó al 38,7% de la población urbana de nuestro país. Por otra parte, se estima que el 58,7% de la población se encuentran bajo la línea de vulnerabilidad, esta diferencia entre la población pobre y la vulnerable, significa que alrededor de un 20,0% de la población puede caer bajo la línea de pobreza de sucederle a algún miembro activo del hogar un acontecimiento ligado a su actividad laboral: suspensión, precarización, pérdida del empleo, reducción de horas extras, etcétera.
- De todas maneras, el creciente aumento de los precios minoristas pone la señal de alarma con respecto a la posibilidad de recuperación del poder adquisitivo de los ingresos salariales perdido en los últimos años, tanto para los trabajadores informales como para los formales. En efecto, un aspecto preocupante de la evolución del mercado de trabajo es que pese al incremento en la cantidad de ocupados, hay una proporción creciente de los mismos que se encuentra en hogares bajo la línea de pobreza. En el año 2017 sólo el 18,9% de los ocupados se encontraba en esta situación, pero en el 2022 alcanza al 24,0% de los mismos. Esto significa que en la Argentina de hoy, la adquisición de un puesto de trabajo no es garantía para poder salir de la pobreza.

Anexo: Jóvenes y Conurbano

- La temática de la vulnerabilidad, precariedad y desafiliación de los jóvenes continúa interrogando a la sociedad, desde el punto de vista sociológico acerca de las formas de garantizar su cohesión y desde el punto de vista

económico, a propósito de su capacidad de reproducción de la fuerza de trabajo.

- Esta situación se vio agravada debido a la crisis que afecta ya hace años al mercado de trabajo. Podemos observar a través de varios indicadores, la precarización de la situación laboral tuvo una incidencia mayor entre los jóvenes.
- La tasa de desocupación de los jóvenes de 15 a 24 años en el primer trimestre de 2022 alcanzó al 19,2%. En el total urbano 439 mil jóvenes se encuentran desocupados, esto representa al 33% del total de desocupados.
- Una de las problemáticas sociolaborales más graves entre los jóvenes es de aquellos que no estudian, ni trabajan, ni buscan trabajo, que alcanzan al 12,9% y en el total urbano suman 836 mil personas.
- Como consecuencia de la situación de crisis económica y laboral, la población joven bajo la línea de pobreza alcanza al 45,0%, mientras que el 65,9% se encuentra bajo la línea de vulnerabilidad.
- En el Conurbano Bonaerense las problemáticas de las condiciones sociolaborales de los jóvenes se profundizan. La tasa de desocupación llegó en el primer trimestre de 2022 al 22,4%, representando el 36,2% de la población desocupada.
- En este aglomerado, la población bajo la línea de pobreza alcanza al 38,4%, mientras que la población bajo la línea de vulnerabilidad llega al 58,4%. La población joven bajo la línea de pobreza llegó al 49,2% y los que se encuentran bajo la línea de vulnerabilidad, al 66,8%.
- En el primer trimestre de 2022 los jóvenes que no estudian, ni trabajan, ni buscan trabajo en el Conurbano alcanzan al 15,1% y suman 293 mil personas. El 55,5% de los jóvenes en esta situación son mujeres.
- También es relevante analizar la tasa de empleo no registrado de los jóvenes, ya que estos no solamente tienen problema de conseguir un empleo, sino que cuando lo consiguen, en su mayoría es precario. En efecto, mientras la tasa de empleo no registrado del total de la población alcanza al 35,9%, para los jóvenes se eleva al 66,9%. En el Conurbano Bonaerense sucede algo similar, la tasa del total de la población llega al 37,5%, mientras entre los jóvenes alcanza al 64,7%.